EL MUNDO

MIÉRCOLES 14 DE JUNIO DE 2006
Año XVIII. Número: 6.025

DEL SIGLO VEINTIUNO

Precio: 1 euro

Una escena de 'Las heridas del viento', que se estrena mañana en la Sala Triángulo. / EL MUNDO

De Broadway a Lavapiés

Teatro. Después de haber transitado con éxito por los escenarios de Miami y Nueva York, Juan Carlos Rubio desembarca en la Sala Triángulo con la obra 'Las heridas del viento'

PEDRO VÍLLORA

De Miami a Nueva York y de ahí a Lavapiés. De un teatro hispano en la Pequeña Habana al Off Broadway y finalmente a la Sala Triángulo de Madrid. Ese insólito y, para qué decir otra cosa, excepcional itinerario es el que ha hecho la obra de un autor español, Juan Carlos Rubio. *Las heridas del viento* es su título, y el montaje que mañana se estrena en este veterano espacio del ámbito alternativo es, por extraño que parezca, el mismo que ha recorrido Estados Unidos hasta el norte desde el sur.

Mismos actores, misma dirección y, por si fuera poco, mismos premios. Este montaje fue candidato a cinco de los galardones que anualmente concede la Asociación de Críticos de Nueva York, quienes se fijaron en la dirección de Juan Manuel Cifuentes, la escenografía, el espectáculo en sí y la interpretación de Humberto Rosenfeld y Marcos Casanova. Y este último se llevó para su casa en Florida el premio al mejor actor.

Con semejantes logros, parece lógico que Rubio demuestre entusiasmo: «Supone una de las oportunidades mejores que he tenido de ver mi trabajo fielmente reflejado encima de un escenario, porque tanto la labor del director como de los actores y la dirección han sido magníficos».

Para Rubio, estrenar *Las heridas del viento* en Miami y Broadway «supone el haber visto reacciones de audiencias muy distintas a las españolas y comprobar que el teatro es un lenguaje universal, que la gente ríe y se emociona con lo mismo. No soy especialmente mitómano, pero sí es verdad que estar en Nueva York rodeado de esos grandes teatros me emocionó». ¿Significa esa emoción que el autor se sintió paleto en Manhattan? Sólo él tiene la respuesta: «Yo me siento paleto en todos sitios porque soy de pueblo. De Montilla, Córdoba, para ser más exactos».

Aun así, parece muy sencillo y a la vez revelador que un treintañero español estrene en Estados Unidos «porque un grupo de profesionales, el Hispanic Theatre Guild, con su Teatro 8 de Miami, al frente del cual está Marcos Casanova, leyó el texto y no lo dudó: quería ponerlo en pie». Además hay que decir que *Las heridas del viento* se ha hecho antes en América que en su propio país: «Me está pasando que textos inéditos en España se han estrenado en Chile, Puerto Rico, etcétera, y todavía no aquí».

Y es que las obras de Rubio están entre las más taquilleras de Chile y otros lugares, mientras que en España sólo cuenta con dos estrenos relevantes: *Esta noche no estoy para nadie*, que protagonizó Esperanza Roy, y *10*, que, a pesar de estar interpretada por Juan Luis Galiardo, aún no se ha visto en Madrid. «Estrenar allí se debe a que la gente lee mis obras y gustan, y la razón de no estrenar aquí no la sé. Habría que preguntárselo a los productores. Sin embargo no me quejo porque aquí he estrenado con Esperanza y Galiardo. Me considero un privilegiado porque hay gente con más talento que yo que no estrena ni allí ni aquí».

Lo cierto es que pronto podrá hablarse de un nuevo estreno de Juan Carlos Rubio, puesto que ha obtenido el último Premio SGAE de Teatro con *Humo*, que en enero de 2007 protagonizará Kitty Manver junto a su actor predilecto, Juan Luis Galiardo.

Mientras tanto, las representaciones de *Las heridas del viento*, una obra sobre relaciones entre padres e hijos con la homosexualidad y los engaños como trasfondo, son una muy buena oportunidad para acercarse a la poética de un autor llamado a grandes cosas en el futuro inmediato del teatro español. Recuérdese que se representa en la Sala Triángulo, considerada «una sala perfecta que reúne todas las condiciones que necesita este espectáculo: un pequeño formato y una visibilidad y acústica perfectas. La grandeza de un teatro no depende ni del lujo del edificio ni del lugar donde se encuentre: depende de la magia que se establece entre unos artistas y un público. Y este espectáculo es mágico». Y otra cosa: aunque la obra venga de Broadway, se representa en español.

Las heridas del viento. 15, 16 y 17 de junio en la Sala Triángulo (Zurita, 20). A las 21.00 horas.